

DECIMOCUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

8 de julio de 2018 B

(Antes de comenzar, permita a los miembros saludarse unos minutos, luego llame al grupo a la oración.)

Facilitador: Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.

(Pausen por un minuto.)

(Si pueden, escuchen una canción religiosa.)

Oración para empezar: *Dios del ayer, de hoy y del mañana, ayúdanos a estar alertas a la presencia de tu Espíritu mientras buscamos discernir tu mensaje para nosotros en la Palabra de hoy. Ayúdanos a reconocer a los verdaderos profetas en medio de nosotros y que no seamos desviados por los falsos. Esto lo pedimos a través de Cristo nuestro Señor. Amén.*

*(Previo a su reunión, se les recomienda que lean la primera y la segunda lecturas y el comentario acerca de ellas. Después de la oración inicial, vayan a la sección titulada **Proclamación del Evangelio**, es decir, omita la primera y la segunda lecturas, así como los comentarios.)*

PRIMERA LECTURA: Ezequiel 2:2-5

Esta breve lectura relata el llamado y la encomienda de Ezequiel. “El espíritu entró en mí e hizo que me pusiera en pie.” El Espíritu de Dios hace posible que el profeta se mantenga con su cabeza en alto. El Espíritu le dará a Ezequiel energía y poder para que proclame la palabra que Dios coloca en su corazón. Le dice al profeta que los israelitas, a quienes lo envía, son un pueblo rebelde, testarudos y obstinados de corazón. Por lo tanto, Ezequiel está siendo preparado para la resistencia que enfrentará cuando proclame el mensaje de Dios. Aunque las personas rechazarán la Palabra de Dios, sabrán que un profeta ha estado en medio de ellos. El papel de Ezequiel es anunciar el mensaje de Dios. Él no es responsable de la falta de respuesta de Israel.

SALMO RESPONSORIAL 123

Este salmo comienza con una declaración de confianza en Dios. La última estrofa expresa los sentimientos de uno que está bajo mucho estrés: Israel en el exilio o los sentimientos de Ezequiel cuando su mensaje es rechazado.

SEGUNDA LECTURA: 2 Corintios 12:7-10

Muchas personas que consideramos grandiosas han tenido que superar enormes obstáculos a lo largo de sus respectivos rumbos hacia la grandeza. John Milton

era ciego. Beethoven y Thomas Edison eran sordos. Franklin D. Roosevelt era lisiado. Abraham Lincoln fracasó en dos negocios, tuvo un ataque de nervios, fue rechazado por la facultad de derecho y perdió cuatro empleos y ocho elecciones antes de convertirse en Presidente.

Pablo habla sobre sus propias luchas. No podemos saber con certeza a qué se refiere con las frases “una espina clavada en mi carne” y “un enviado de Satanás que me abofetea.” Mientras que Pablo pudo haber tenido alguna debilidad psicológica interna o problema físico, los eruditos tienden a creer que “la espina en la carne” es un problema externo que encontró en sus oponentes y críticos. Cualquiera que sea el problema, Pablo ora tres veces para que el Señor lo quite (recuérdese que Jesús oró tres veces en el Getsemaní para que Dios alejara su copa de sufrimiento). Podemos suponer que Pablo estaba reacio a aceptar su “espina en la carne” no porque no quisiera sufrir, sino porque lo veía como un impedimento para su ministerio.

Dios le responde a Pablo: “Te basta mi gracia, porque mi poder se manifiesta en la debilidad.” Dios quiere usar la crisis de Pablo para mantenerlo humilde y dependiendo de Dios. Las visiones y revelaciones sobrenaturales de Pablo podrían haberlo llevado al orgullo espiritual. Poco a poco, Pablo llega a darse cuenta de que experimenta más el poder divino cuando es vulnerable, humilde e impotente ante Dios. Esta

experiencia lleva a Pablo a jactarse o regocijarse en su debilidad o en los insultos y dificultades de su ministerio, porque es en esos momentos cuando más experimenta todo el poder de Dios, el toque divino y la gracia suficiente.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Facilitador: Mientras escuchamos este Evangelio, escuchemos con nuestras *cabezas* el *contenido* del Evangelio.

(Un miembro del grupo lee el evangelio).

*(Después de la lectura, hagan una **pausa**...)*

Facilitador: Mientras leemos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestro *corazón* lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger.

Facilitador: *Ahora tomemos un momento para meditar en silencio sobre el texto del Evangelio.*

COMENTARIO DEL EVANGELIO

Facilitador: *Ahora leamos en silencio el comentario sobre Evangelio.*

EVANGELIO: Marcos 6:1-6

Así como Ezequiel y Pablo experimentan oposición y rechazo en su ministerio, también lo hace Jesús. Este pasaje del Evangelio nos dice que son “los de su tierra” quienes lo rechazan. Esta es una historia sobre aquellos que mejor conocieron a Jesús, pero quienes menos lo entendieron. Ellos “lo despidieron”. Él es una “espina en la carne” para ellos. La multitud de su tierra no podía creer que alguien como ellos pudiera ser el Mesías. Su pequeña mentalidad, falta de apertura, falta de fe y sus creencias preconcebidas, son todos un obstáculo para que Jesús haga milagros en medio de ellos. Al igual que con Ezequiel y Pablo, Jesús continúa proclamando fielmente la Palabra de Dios a pesar de su rechazo por parte del pueblo. (La mención de los hermanos de Jesús podría haber sido una referencia a sus primos).

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Voltéense hacia la persona que tienen a su lado y

compartan ¿qué versículo del Evangelio llamó su atención? ¿Por qué?

Compartan las próximas preguntas con el grupo entero.

2. “Jesús visitó su lugar natal ...” ¿Cómo fue crecer en tu lugar de nacimiento?

3. ¿Qué hace que las personas sean escépticas sobre el cristianismo y la iglesia? ¿Qué hace que las personas cierren sus mentes a Jesús y su iglesia?

4. ¿Has experimentado rechazo debido a tu fe? Si es así, ¿cómo fue esa experiencia para ti?

5. ¿Qué dice Jesús en el Evangelio de este domingo acerca de cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA (2 a 3 minutos)

(Reunir al grupo nuevamente).

Facilitador: el propósito de esta parte de su sesión es darles la oportunidad de expresar por escrito pensamientos adicionales acerca del Evangelio. ¿Qué te pide el evangelio y cómo puedes responder en *oración* al mensaje del Evangelio?

En este momento para documentar, déjate ir hacia donde el Espíritu te lleve.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Consideren compartir su respuesta a esta pregunta con una persona a su alrededor. ¿Pueden nombrar una forma de poner en acción o responder al mensaje del Evangelio de este domingo?

Sugerencias: si conocen a alguien que actualmente está cerrando su mente y su corazón a Jesús, oren por ellos. Si es posible, intenten establecer conversación con ellos.

COMPARTAN UNA ORACIÓN EN RESPUESTA A LA PALABRA DE DIOS

Pónganse de pie, formen un círculo y si se sienten cómodos, tómense de las manos. Traten de compartir una oración, aunque sea una breve, sobre el Evangelio que acaban de escuchar, discutir y documentar.

Facilitador: No tenga miedo a las pausas largas. Cuando todos o algunos hayan compartido una oración sobre el Evangelio, diga:

Concluyamos ahora con alguna oración personal de petición (peticiones por uno mismo) y de intercesión (peticiones por otros).